

contar la servidumbre, que alcanzaba a más de 7.000, que habían vuelto con Zorobabel (Esd. 2,64).

Por lo que hace a los *decretos* de Ciro, de Darío y de Artajerjes I, el autor los reconoce como auténticos, y apoya su autenticidad en muy buenas razones (cf. págs. 6.53.57s.73.75 ss.). Ciro habría dado no uno, sino dos decretos: uno en favor de Sheshbazar, y poco después otro a Zorobabel (p. XXVI).

Trata con amplitud las varias cuestiones referentes a la lista de Esd. 2 (págs. 7-17): Es verdaderamente una lista de inmigrantes, que pudieron volver del destierro no todos juntos y de un golpe, sino en caravanas sucesivas (pág. 17).

En suma puede considerarse este comentario como un trabajo serio, esmerado, minucioso, muy alejado de las divagaciones arbitrarias de ciertos autores, como Batten y Torrey, y en el cual cabe decir que, en general (claro está que no todas sus opiniones hacemos nuestras), brillan juicio recto y buen sentido.

ANDRÉS FERNÁNDEZ TRUYOLS

MALDONADO, JUAN DE, S. I.: *Comentarios a los cuatro Evangelios*. I. *Evangelio de San Mateo*. Versión castellana con introducción y notas, por el P. Luis María Jiménez Font, S. I. Introducción general, por el P. José Caballero, S. I. Madrid, B. A. C., 1950—20 x 13 centímetros, 1.159 págs.

Como advierte en su introducción el P. Jiménez, no se trata de una edición crítica de los Comentarios de Maldonado, sino de una versión castellana. La edición, además, va destinada al gran público, no a especialistas ni profesionales de la exegesis (pág. 66). Tampoco la Introducción general del P. Caballero pretende ser un trabajo de investigación personal, limitándose a recoger lo que modernos investigadores han dicho sobre el gran teólogo y escriturario jesuita.

Ojalá que estos Comentarios de Maldonado, ofrecidos ahora por primera vez al público español en castellano, sirvan para que el pueblo conozca más y más cada día los Evangelios y viva de sus enseñanzas. Ciertamente, los méritos de la obra son indiscutibles. Claro que, como justamente hacen observar los editores (pág. 63), el lector moderno echará de menos bastantes cosas, pues no en vano han pasado cerca de cuatro siglos. Las notas puestas por el P. Jiménez algo pueden ayudar a salvar este inconveniente.

L. TURRADO

SÁNCHEZ CANTÓN, F. J.: *Cristo en el Evangelio*. (Los grandes temas del arte cristiano en España. Serie Cristológica. Tomo II). Madrid, B. A. C., 1950.—20 x 13 cm., 124 + 225 págs.

Dentro de la magnífica colección de la Biblioteca de Autores Cristianos «Los grandes temas del arte cristiano en España», el profesor

Sánchez Cantón, Catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Madrid y Subdirector del Museo del Prado, nos ofrece un segundo volumen de la serie cristológica con las mismas características que el primero publicado hace dos años sobre *El nacimiento y la infancia de Cristo*. A la rica y bien lograda reproducción de 255 cuadros que abarcan desde el Bautismo de Cristo en el Jordán hasta la Entrada triunfal en Jerusalén, precede un estudio particularizado de los mismos agrupados según los distintos pasajes de la vida del Señor que ilustran. Se comenta sobriamente el texto evangélico, haciendo notar las variantes de interpretación que a lo largo de los siglos han ofrecido las pinturas y tallas españolas—base principal de la obra—, y añadiendo paralelamente la interpretación literaria de esos mismos motivos. En la crítica que aquí o allá hace de la exactitud bíblica o de la seriedad artística de las distintas representaciones sigue las indicaciones del mercedario Fr. Juan Interián de Ayala en su obra *El pintor cristiano y erudito*, publicada en 1782.

Dado el carácter de la obra, el autor no intenta tomar partido entre las opiniones en que discrepan los exegetas; ni se le debe tachar de menos enterado por haberse ajustado a la opinión vulgar en la distribución y ordenamiento de los hechos del Señor en tres años, o por tomar como cosas seguras y adquiridas la doble expulsión de mercaderes del templo, la identificación de la pecadora con la Magdalena y de ésta con María la hermana de Lázaro, etc.

En su género, el trabajo de Sánchez Cantón sólo merece plácemes, y los estudiosos bíblicos le agradecerán las preciosas ilustraciones que ha recogido y comentado artísticamente sobre la vida pública del Señor en las artes españolas.

S. MUÑOZ IGLESIAS

BARTH KARL: *Der Römerbrief*. Zürich, 1947, XXVII-528 págs.

Con esta nueva reimpresión del famoso comentario barthiano se alcanza ya la cifra de 21.000 ejemplares. La primera edición de la obra tuvo lugar en Basilea en 1919. El comentario agitó fuertemente las aguas de los medios protestantes alemanes y suscitó aprobaciones y ásperas críticas, discusiones y polémicas no apagadas aún.

El *Comentario* de Barth está dirigido contra toda una tradición de estudios bíblicos, no sólo porque no está inspirado en la pura crítica histórico-literaria y filológica, sino por su concepto de trascendencia absoluta, insertado en la concepción kierkegaardiana de la dialéctica, e influido también fuertemente por Dostoievski.

El fondo de la doctrina, sin embargo, es calvinista; Schleiermacher interviene sólo en calidad de motivo polémico. El pensamiento de Barth no se ha detenido en el *Comentario* de 1919, sino que—bajo la influencia de su hermano Enrique y de los teólogos Eduardo Thurneysen y Fede-